

GIOVANNA PORCU

HOMBRES EN VIAJE

UOMINI IN VIAGGIO

Traducción: Diego Pascual Soru

 **ayeshaliterature** Ediciones

Porcu, Giovanna

Uomini in viaggio = Hombres en viaje. - 1a ed. - Buenos Aires : Ayesha Literatura Ediciones, 2007.

280 p. ; 21x14 cm.

ISBN 978-987-20572-4-4

1. Inmigración. I. Título
CDD 304.8

Fecha de catalogación: 20/09/2007

La reproducción total o parcial de este libro, en cualquier soporte que sea, idéntica o modificada, escrita a máquina, por el sistema "multigraph", mimeógrafo, impreso por fotocopia, fotoduplicación, etc, no autorizada por los editores, viola los derechos reservados del editor Ayesha Literatura Ediciones y www.ayeshalibros.com.ar, éste último en soporte informático, formato e-book. Cualquier autorización debe ser previamente solicitada.

Ayesha Literatura Ediciones
Dirigida por: Alejandro Margulis

© Giovanna Porcu, 2007
Título Original de la Obra:
Uomini in viaggio

© 2007 de todas las ediciones en castellano e italiano Ayesha
Literatura Ediciones - Buenos Aires
Pasaje Milán 1724 - CP 1416 - Tel. 4584-6123
www.ayeshalibros.com.ar

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723
ISBN: 978-987-20572-4-4

Diseño de tapa: Bertini + Chapuis

Primera edición: Octubre 2007

Libro impreso en la República Argentina

*A las hijas de Juan Piras:
Irene Olga,
Maria Carolina
y Lidia*

*Alle figlie di Juan Piras:
Irene Olga,
Maria Carolina
e Lidia*

II

MASCARA Y VERDAD

Entrar a Mamoiada es como entrar en un antiguo templo. Anclado en el corazón de la provincia de Nuoro, a 650 metros sobre el nivel del mar en la montañosa Barbagia, el pueblo mismo es de por sí un templo. Silenciosos, temerosos, respetuosos, obsequiosos como sacerdotes en un lugar sagrado, sus habitantes viven entre muros invisibles, que delimitan y distinguen el espacio externo del interno como si fueran partes reales de su ser.

El barbaricino vive la dimensión de lo humano en oposición perpetua con la campiña que lo envuelve, como envuelve a la isla entera de Cerdeña el cercano mar azul cobalto. Porque allí, en ese entorno duro, imprevisible, la lucha con la naturaleza por la supervivencia diaria es tan constante como las estaciones. Mamoiada representa en el imaginario del ser sardo el lugar más recóndito, el lugar sacro del ser en donde realidad y fábula coexisten y se entremezclan, en donde danza y máscara son todo uno y necesitan, para ajustarse al mismo ritmo, un movimiento de sabia y temerosa religiosidad.

Exactamente allí, en Mamoiada, la tierra de los mitos, de la máscara, de la vendetta y de los códigos ancestrales, sus habitantes celebran cada verano una extraña ceremonia ritual.

El 16 de enero, día de la víspera de San Antonio Abate (protector de los animales, en los países preponde-

II

MASCHERA E VERITA

Entrare a Mamoiada, situata nel cuore della Barbagia, in provincia di Nuoro, a 650 metri sopra il livello del mare, è come entrare in un antico tempio. Il paese di per sé è silenzioso, timoroso, rispettoso, ossequioso esattamente come un luogo sacro, le mura della città delimitano e distinguono lo spazio esterno da quello interno, equivalente anche allo spazio dell'essere nel quale il barbaricino vive la dimensione dell'umano, in contrapposizione perpetua a quella che lo vede coinvolto nella campagna, in costante lotta per la sopravvivenza con la natura.

Mamoiada è la terra dei miti, della maschera, della vendetta e dei codici barbaricini, rappresenta nell'immaginario dell'essere sardo il luogo più recondito, il luogo sacro dell'essere dove verità e favola coesistono e si intersecano, dove danza e maschera sono un tutt'uno e necessitano, per ascoltarne il ritmo, di un atteggiamento di religiosa, saggia e timorosa sacralità.

Il 16 di gennaio, giorno del vespro di Sant'Antonio Abate, protettore degli animali, nei paesi prevalentemente agro pastorali, è usanza accendere, nella piazza antistante la chiesa di ciascun paese, un enorme falò. A Mamoiada oltre al falò principale, se ne accendono altri, nei vari rioni, fino a contarne trenta o trentacinque.

Esiste un rito legato alla religione cattolica. Il sacerdote benedice il fuoco e, pronunciando il credo, per tre

rantemente agro-pastoriles) es usanza encender en la plaza que está delante de la iglesia de cualquier pueblo una enorme fogata. En Mamoiada, además de la hoguera principal se encienden otras en las cercanías, hasta llegar a sumar entre treinta o treinta y cinco.

El rito está ligado a la religión católica. El sacerdote bendice el fuego y pronunciando el credo tres veces gira junto a los fieles en torno a la hoguera. Un poco de este fuego es tomado para encender los varios troncos que, colocados para arder en honor del santo, han sido desparrramados por el pueblo. Los fuegos permanecerán encendidos por dos días y tanto hombres como mujeres velarán por ello, con funciones diversas, como si las llamas fueran una divinidad o cualquier otra cosa sacra del imaginario colectivo. En efecto, consagrado por la misma iglesia a través del credo y la bendición, tanto el sacerdote como los creyentes profesan el credo en un acto de fe delante del fuego.

A este ritual religioso se agrega otro más arcaico que mezcla lo sacro con lo profano, y a pesar de ello éste último termina siendo más sacro que lo mismo sacro.

Doce hombres del pueblo ayudados por amigos y parientes actúan una transformación de sí mismos. Disfrazados de Mamuthones, con aquella vestimenta expresan la investidura de lo sacro y junto a la lenta transformación de hombre en Mamuthone (casi tres horas a lo largo de las cuales la transformación adviene algunas veces en presencia del público y en otras en presencia de los amigos íntimos) quien sostiene y colabora con la renacida apariencia es siempre una figura masculina. A diferencia de la vestimenta de Su Componidore de Oristano y sus caballeros, quienes los acompañan en esa otra metamorfosis son figuras femeninas.

Vestidos los doce hombres con traje marrón oscuro y camisa también marrón, con zapatos (*sos husinzos*), típi-

volte gira insieme ai fedeli intorno ad esso. Un pò di questo fuoco viene preso per accendere i vari tronchi che, posti ad ardere in onore del santo, sono sparsi per il paese. I fuochi resteranno accesi per i due giorni successivi e sia gli uomini sia le donne, con funzioni diverse, vegliano su di esso quasi che le fiamme siano una divinità o comunque una cosa sacra dell'immaginario collettivo. Il fuoco è consacrato dalla stessa chiesa attraverso il credo e la benedizione, il sacerdote e i fedeli davanti al fuoco professano l'atto di fede.

A questo rituale religioso se ne aggiunge un altro più arcaico, miscelando così il sacro al profano, ma comunque sacro più dello stesso sacro.

Dodici uomini del paese, aiutati da amici e parenti, attuano una trasformazione di se stessi, si vestono da Mamuthones. La vestizione è anch'essa un rito, l'uomo entra lentamente nella sacralità della sua maschera mentre da uomo si trasforma in Mamuthone. Tale trasformazione è lenta, dura diverse ore, a volte avviene in presenza del pubblico, altre volte solo in presenza degli amici più intimi. Chi sostiene e collabora a tale investitura è sempre la figura maschile, a differenza della vestizione de Su Componidore di Oristano e dei suoi cavalieri, che vengono accompagnati in questa metamorfosi da giovani donne.

I dodici uomini sono vestiti con abito marrone scuro, con camicia anch'essa marrone, con scarpe (*sos husinzos*) tipiche dell'uomo della campagna, rigorosamente fatte a mano. Sopra l'abito marrone di velluto si mette uno smanicato (*sas peddes*) confezionato con pelle di pecora nera col pelo rivolto all'esterno, che arriva a metà gamba. Sopra questa pelle, viene fissata sulle spalle, con un intreccio di cinghie, sa carriga, formata da su ferru o campanacci, e sul collo il grappolo più piccolo appeso che scende sul petto, *sas hampaneddhas* o campanelle.

cos del hombre de la campaña y rigurosamente hechos a mano. Junto al traje marrón rigurosamente de terciopelo, se colocan también uno sin mangas (*sas peddes*) confeccionado con piel de oveja negra con el pelo dirigido hacia afuera, que llega hasta la mitad de la pierna. Sobre esta piel con un particular entrelazado de cintas de cuero, un hombre los fija sobre las espaldas con un entrelazado de cintas (*sa carriga*) formada por cencerros (*su ferru*), y ya otro hombre acomoda, ajustándolo al cuello, el racimo de campanillas más pequeño que baja sobre el pecho (*sas hampaneddhas*).

Cencerros y campanillas eran utilizados en las campañas barbaricinas como signo de reconocimiento, cada oveja tenía campanillas en el cuello y por el sonido emitido el pastor reconocía su grey.

Una vez dispuestos cencerros y campanillas sobre el hombre, se entra en lo más vivo de la metamorfosis. El Mamuthone todavía no del todo transformado necesita de una sacudida con vigor de todo el cuerpo que compruebe la consistencia de las cintas. Pero no sólo de ello: también es preciso que anuncie que la transformación está por ser efectuada en su totalidad. Se podría asociar este movimiento con el primer acomodarse del niño en el útero, una clase de anunciación de que la vida existe o que la transformación ha sido efectuada.

Para tener inicio el rito, ha de colocarse el hombre *su bonette*, el sombrero típico del sardo del pasado. Con esto se pierde un poco más de tiempo pero luego, con el hacer lento y sacro, cuando las doce figuras están listas, el rito finalmente tiene inicio: poniendo antes que nada sobre el rostro la fatídica visera, hoy llamada comúnmente máscara. La transformación adviene, sobre la visera se coloca un pañuelo femenino y los Mamuthones pueden iniciar su viaje en el tiempo, un tiempo arcaico pero todavía presente en nosotros a través de los símbolos inscriptos

Sia su ferru che sas hampaneddhas nelle campagne barbaricine sono usate per le greggi come segno di riconoscimento, ogni pecora ha delle campanelle appese al collo e dal suono che emettono il pastore riesce a riconoscere il proprio gregge.

Una volta sistemati su ferru e sas hampaneddhas si entra nel vivo della metamorfosi. Il Mamuthone, non ancora del tutto trasformato, necessita di una vigorosa scrollata di tutto il corpo che accerti la tenuta delle cinghie e annunci che la trasformazione si sta compiendo. Si potrebbe associare a questo movimento il primo movimento del bambino in utero, una sorta di annunciazione che la vita esiste o che la trasformazione è stata effettuata.

Il rito sta per avere inizio, ci si mette su bonette, il cappello tipico dell'uomo sardo del passato, si perde ancora un pò di tempo e poi, con fare lento e sacro, quando le dodici figure sono pronte, il rito ha inizio, mettendo prima di tutto sul viso la fatidica bisera, oggi comunemente chiamata maschera. La trasformazione è avvenuta, sulla bisera si colloca il fazzoletto femminile e i Mamuthones possono iniziare il loro viaggio nel tempo, in un tempo arcaico ma ancora presente in noi, attraverso i simboli scritti nell'inconscio.

La maschera è un simbolo della mia terra e in quanto simbolo arcaico mi appartiene, ha a che fare con il paganesimo e con i riti propiziatori. Ogni paese in Sardegna ha la sua maschera, tutte con caratteristiche diverse. Ciò che mi attrae in assoluto è ciò che trasmettono, che ciascuna di esse genera in me.

Le maschere che io conosco sono una decina o forse più, ma il mio essere è attratto in modo particolare da due di loro: una rappresenta il bene, il bello, l'eleganza del dio "su Componidore" o Capo Corsa ed è la maschera della città in cui vivo. L'altra si chiama Mamuthone, rappresenta il dio Dionisio che, per sfug-

en el inconsciente, en la parte más arcaica de la condición humana.

La máscara es un símbolo de mi tierra y en cuanto símbolo arcaico me pertenece, tiene que ver con el paganismo y con los ritos propiciatorios. Cada pueblo en Cerdeña tiene su máscara, todas ellas con características diversas. Lo que en absoluto me atrae es lo que transmiten, lo que generan en mí cada una de ellas.

Las máscaras que conozco son una decena o tal vez más pero mi ser es atraído en modo particular por dos de ellas: una representa el bien, el bello, la elegancia del Dios "Su Componidore" o Jefe de Carrera, y es la máscara de la ciudad en que vivo. La otra se llama Mamuthone, representa el Dios Dionisio que para huir de la muerte se esconde en lo animal, en lo salvaje, en el monstruo y es la máscara de este pueblo del interior de nombre Mamoiada.

El significado vulgar de la palabra Mamuthone es loco, desquiciado. Parafraseando entonces, la máscara del Mamuthone puede también significar que ella encierra en sí indiferentemente lo humano, lo divino y lo demoníaco, el loco.

Describir la máscara mítica de Su Componidore me sería muy fácil. Es bella, es divina, es la máscara que dos veces al año sale por la ciudad acompañada por ciento veinte caballeros enmascarados que, para propiciar la cosecha, participan todos en un torneo ecuestre. Al final Su Componidore bendice con un ramo de pervinca al público que brama por él.

Pero la máscara que mayormente socava mi alma es aquella de su Mamuthone.

La máscara del Mamuthone me guía, me conduce desde hace años, me inspira, es un poco mi musa que me lleva cada vez a los lugares oscuros de mí.

En el pasado la máscara de los Mamuthones representaba para mí el dolor de un hijo, de un dios, Dionisio que

gire alla morte, si nasconde nell'animale, nel selvaggio, nel mostro, è la maschera di Mamoiada, paese dell'entroterra barbaricino.

Il significato volgare della parola Mamuthone è pazzo, folle. Parafrasando, quindi, la maschera del Mamuthone può anche significare indifferentemente l'umano, il divino e il demoniaco, il pazzo.

Descrivere la maschera mitica de Su Componidore mi sarebbe facile. E' bella, è divina, è la maschera che due volte l'anno esce in città, accompagnata da centoventi cavalieri altrettanto mascherati che, per propiziare il raccolto, partecipano tutti a una giostra equestre. Alla fine Su Componidore benedice con un mazzo di mammele il pubblico che freme per lui.

Ma la maschera che maggiormente scava la mia anima è quella de Su Mamuthone.

La maschera del Mamuthone mi guida, mi conduce da anni, mi ispira, è un pò la musa che mi porta ogni volta nei luoghi oscuri di me.

In passato la maschera dei Mamuthones rappresentava per me il dolore di un figlio, di un dio, Dionisio che, figlio di Zeus e Semele, per paura della morte per mano dei Titani, si maschera. Dentro ogni Mamuthone c'è un dio, quindi, un dio atavico, ancestrale, ma anche un uomo solo e pieno di paura umana. Il dio reso uomo è costretto così a difendersi dalla minaccia costante della morte per tutta la vita, si nasconderà in ogni animale selvaggio e feroce, diventando talvolta il mostro del labirinto.

Poi ho continuato a usare la simbologia della maschera per dire che quel dio atavico è un bambino orfano, sofferente, nato due volte, strappato dall'utero di sua madre uccisa per vendetta, impiantato di nascosto dai nemici, fino a compimento, in una ferita di suo padre, Zeus, però per l'intera vita vive con la paura della morte, che lo voleva ucciso insieme a sua madre.

siendo hijo de Zeus y Semele, se enmascaraba por miedo a la muerte a manos de los Titanes. Dentro de cada Mamuthone había por ende un dios, un dios atávico, ancestral pero también un hombre solo y lleno de miedo humano. El dios rendido hombre estaba obligado a defenderse de la amenaza constante de la muerte por toda su vida, se escondía en cada animal salvaje y feroz volviéndose tal vez el monstruo del laberinto.

Luego he continuado utilizando la simbología de la máscara para decir que aquel dios atávico es un niño huérfano, sufriente, nacido dos veces, arrancado del útero de su madre asesinada por vendetta, implantado a escondidas de los enemigos, hasta el cumplimiento, en una herida de su padre Zeus, pero la vida entera la vive con miedo a la muerte, que lo quería muerto junto a su madre.

Entonces la máscara contiene en sí aquellos primordiales sentimientos humanos como el miedo, la rabia y la culpa de la vida, pero juntas, contemplando la nostalgia de un tiempo originario, de la madre muerta y de la propia verdad negada.

La máscara representa el dolor de la propia verdad negada pero tal vez se vuelven a encontrar una delante de la otra, a debatir entre ellas, una dentro de la otra a contenerse mutuamente, una contra la otra a desencontrarse, una fusionada a la otra indistintas para amarse o no reconocerse, así, en este juego dialéctico, máscara y verdad, se acercan entre ellas y nos acercan, se distancian y nos distancian a veces, a pesar de nosotros, según el momento, de la verdad objetiva de las cosas.

Hoy la máscara representa para mí, el mundo oscuro de la verdad, dentro del cual se mueven los sentimientos más ambiguos del alma humana, entre estos sentimientos la traición, la rabia, la vendetta, la violencia, la agresividad. Hoy esta máscara es para mí el hombre encapucha-

La maschera contiene in sé quei primordiali sentimenti umani quali la paura, la rabbia e la colpa della vita, ma insieme contempla la nostalgia di un tempo originario, della madre morta e della propria verità negata.

La maschera rappresenta il dolore della propria verità negata, ma talvolta si ritrovano una di fronte all'altra, a dibattere tra loro, una dentro l'altra a contenersi vicendevolmente, una contro l'altra a scontrarsi, una fusa con l'altra indistinte ad amarsi o a non riconoscersi, così, in questo gioco dialettico, maschera e verità si avvicinano tra loro e ci avvicinano, si distanziano e ci distanziano a volte, nostro malgrado, a seconda del momento, dalla verità oggettiva delle cose.

Oggi la maschera rappresenta per me il mondo oscuro della verità, dentro la quale si muovono i sentimenti ambigui dell'animo umano, fra questi sentimenti il tradimento, la rabbia, la vendetta, la violenza, l'aggressività.

Oggi questa maschera è per me l'uomo incappucciato della notte, l'uomo di un secolo fa che, coperto da un mantello nero con cappuccio, migrava da una zona all'altra oppure, ricercato per qualche reato, sfuggiva alla polizia del tempo uccidendo se necessario e correndo nelle impervie campagne di se stesso.

Oggi essa è per me ciò che nasconde e non svela, il mistero, il buio del pensiero ma potrebbe essere un frammento della mia anima, che vuole vivere e la maschera incappucciata nasconde.

Oggi è ciò che nasconde ma al contempo ciò che è.

Avendo avuto modo di osservare da vicino, da anni ormai, le maschere dei cavalieri che fanno seguito alla maschera de Su Componidore, ho preso atto che la maschera prende le sembianze di chi la indossa, essa si trasforma, si anima e si ingentilisce o si indurisce a seconda della persona.

Attraverso questa trasformazione della maschera, pos-

do de la noche, el hombre de hace un siglo que cubierto por una capa negra con capucha migraba de una zona a la otra o tal vez, buscado por algún delito, huía de la policía del tiempo asesinando si era necesario y corriendo en las impenetrables campañas de sí mismo.

Hoy esa es para mí lo que esconde y no devela, el misterio, lo oscuro del pensamiento pero tranquilamente podría ser un fragmento de mi alma que quiere vivir y la máscara encapuchada esconde.

Hoy es en contemporáneo lo que esconde pero al mismo tiempo lo que es.

Habiendo tenido la posibilidad de observar de cerca, desde hace años, las máscaras de los caballeros que han seguido a la máscara de Su Componidore, me di cuenta de que la máscara toma las semblanzas de quien la endosa, ella se transforma, se anima y se civiliza o se endurece según la persona.

A través de esta transformación de la máscara, podemos entonces reconocer y distinguir el alma del individuo, la esencia de la persona, el rostro verdadero de un pueblo.

En Oristano la máscara es un noble caballero y el hombre - dios - el animal - la máscara y el público se funden en un todo.

También en Santulussurgiu la máscara es un noble caballero que tiene el deber de atravesar al galope las estrechas calles de un pueblo y se vuelve a proponer también aquí como en Oristano, la fusión del hombre con su mundo interno y externo.

Por el contrario, diversas son las máscaras del interior entre las cuales, las más importantes son "I Merdules" de Ottana que endosan pieles blancas, un pañuelo femenino en su cabeza y sobre el rostro una máscara de pera salvaje de expresión impasible, en el escenario que se desarrolla rigurosamente en las calles del pueblo. Cada Merdules

siamo quindi riconoscere e distinguere l'anima dell'individuo, l'essenza della persona, il volto vero di un popolo.

A Oristano la maschera è un nobile cavaliere e l'uomo - il dio - l'animale - la maschera e il pubblico si fondono in un tutt'uno.

Anche a Santulussurgiu la maschera è un nobile cavaliere, che ha il compito di attraversare al galoppo le vie strette del paese e si ripropone, anche qui come a Oristano, la fusione dell'uomo col suo mondo interno ed esterno.

Diverse invece sono le maschere dell'entroterra, tra cui le più importanti sono i Merdules di Ottana che indossano pelli bianche, in testa un fazzoletto femminile e sul viso una maschera di pero selvatico dall'espressione impassibile.

Nella scena che si svolge nelle vie del paese, ogni Merdules è legato a su Boe che, con la maschera dalle forme bovine, funge da animale e inscena il rapporto tra l'uomo e la natura, tra l'uomo e il selvaggio, il demoniaco di sé.

In questa lotta tra uomo e natura si inserisce una terza maschera: sa Filonzana (la filatrice), una figura inquietante, che indossa una triste maschera antropomorfa e un abbondante scialle nero, ha in mano una rocca avvolta da fili di lana grezza, che rappresenta la vita e minaccia costantemente di spezzare quella vita e con essa anche il legame tra l'uomo e la natura.

Di notevole interesse è anche la maschera di Lula, Su Battileddu, vestita di pelli di pecora nere, sulla testa porta un fazzoletto nero da donna e corna caprine oltre che una parte di stomaco di caprone, col volto annerito da fuliggine e macchiato di sangue. Ciò che essa ripropone nella scena è la passione e la morte del dio Dionisio.

Se la maschera di Ottana con Sa Filonzana minaccia la morte, a Lula Sos Battiledos eseguono il sacrificio. Sos Battiledos Issocatores tengono legato Su Battileddu

está ligado a "Su Boe" que con la máscara de formas ovinas hace de animal y personifica la relación entre el hombre y la naturaleza, entre el hombre y lo salvaje, lo demoníaco de sí.

En esta lucha entre hombre y naturaleza se inserta una tercera máscara: "Sa Filonzana" (la hiladora), una figura inquietante, que endosa una triste máscara antropomorfa y un abundante chal negro, tiene en mano una especie de bastón envuelto por hilos de lana en cru-do que representa la vida y amenaza constantemente con quebrar aquella vida y tal vez también la relación entre hombre y naturaleza.

De notable interés es también la máscara de Lula: "Su Battileddu", vestida de pieles de cabra negra; sobre la cabeza lleva un pañuelo negro de mujer y cuernos caprinos más allá que una parte de estómago de macho, con el rostro ennegrecido por hollín y manchado de sangre. Lo que ella propone en la escena es la pasión y la muerte del dios Dionisio. Si la máscara de Ottana con Sa Filonzana amenaza de muerte a Lula, Sos Battileddos siguen el sacrificio. Sos Battileddos Insocatores tienen ligado Su Battileddu, que representa a la víctima y está vestido con pieles negras o blancas, lo ligan con el fin de que no escape de su destino. En la simbología asesinan a la víctima que representa el loco, el desquiciado, el diverso; luego del asesinato otro grupo de Battileddos, que personifican a las viudas, lloran la muerte de Su Battile.

Luego de la muerte y la tragedia del dios asesinado encontramos la máscara de Sos Bundos de Orani personificando entre ellos una lucha que evoca el combate universal entre el bien y el mal. La máscara representa la fusión entre hombre y animal pero el vestido, el vociferar y los movimientos improvisados evocan los demonios del infierno. La creencia popular sostiene que esta figura salía de los infiernos para infundir temor a los humanos.

che rappresenta la vittima ed è vestito di pelli nere o bianche, lo legano affinché non scappi al suo destino. Nella simbologia uccidono la vittima che rappresenta il pazzo, il folle, il diverso; dopo l'uccisione un altro gruppo di Battileddos, che inscena le vedove, piange la morte de Su Battile.

Dopo la morte e la tragedia del dio ucciso, troviamo la maschera de Sos Bundos di Orani, inscenano tra loro una lotta che evoca un combattimento universale tra il bene e il male. La maschera rappresenta la fusione tra l'uomo e l'animale ma l'abbigliamento, il vociare e i movimenti improvvisi evocano i demoni dell'inferno. La credenza popolare vuole che questa figura uscisse dagli inferi per incutere timore agli umani.

Dall'inferno escono anche le maschere di Fonni, Sos Urthos, che girano senza meta per un giorno, liberi sulla terra. Anche qui si inscena la morte, muore su Ceomo, muore il dio delle tenebre.

Ritorna la rappresentazione della morte di Dionisio anche nella maschera di Samugheo. Il rito è una processione nelle vie del paese, una danza disordinata. Sos Mamutzones con dei saltelli fanno suonare le campane che portano addosso, viene inscenata la lotta delle capre in amore. S'Urtzu - Dionisio cammina goffamente in questo scenario, cadendo ogni tanto ripetutamente fino a che Sos Mamutzones, folli e invasati, gli ballano intorno.

La maschera traduce fedelmente l'essenza del popolo sardo, ogni maschera rappresenta l'uomo che è stato nella realtà e che ora è nell'essenza.

Nella maschera si eternizza ciò che eravamo e sulla scena si ritualizza il rapporto originario dell'uomo con la natura.

Nelle religioni antichissime, dice Elias Canetti (Massa e Potere, 1960), premio Nobel per la letteratura, immagini ibride di uomo e di animale furono consuete presso innu-

Del infierno también salen las máscaras de Fonni S'Urthu, que giran sin meta durante un día, libres sobre la tierra. Aquí también se personifica a la muerte, muere Su Ceomo, muere el dios de las tinieblas.

Regresa la representación de la muerte de Dionisio también en la máscara de Samugheo. El rito es una procesión en las calles del pueblo, una danza desordenada mientras con Dei Saltelli se hacen sonar las campanas que llevan encima y así viene personificada la lucha de las cabras en el amor. S'Urtzu-Dionisio camina groseramente en este escenario, cayendo cada tanto repetidamente hasta que I Mamuthones locos y endemoniados le bailan alrededor.

La máscara traduce fielmente la esencia del pueblo sardo. Cada máscara representa el hombre que ha sido en la realidad y que ahora es en la esencia.

En la máscara se eterniza lo que éramos y sobre la escena ella ritualiza la relación originaria del hombre con la naturaleza.

En las religiones antiquísimas, dice Elias Canetti (Masa y Poder, 1960), premio Nobel de Literatura, imágenes híbridas de un hombre y de animal eran habituales para innumerables poblaciones de la tierra, absolutamente extrañas las unas a las otras. Estas figuras han dominado por milenios las concepciones religiosas de los Egipcios.

Para poder dominar a la naturaleza el hombre de la máscara sarda ha debido entrar en relación y para poderlo hacer la domesticaba volviéndola humana a sus ojos, hasta darle a las bestias que cazaba o cuidaba nombres de persona.

El pasaje del mundo de lo humano al mundo de lo animal y divino es por ello sutil y, como dice Canetti, "se podía transformar en cualquier cosa, y también se tenía el poder de transformar a otros".

merevoli popolazioni della terra, assolutamente estranee le une alle altre. Queste figure hanno dominato per millenni le concezioni religiose degli Egizi.

Per poter dominare la natura l'uomo della maschera sarda ha dovuto entrare in relazione con essa e per poterlo fare l'ammansiva rendendola ai suoi occhi umana, fino a dare alle bestie, che cacciava o allevava, nomi di persona.

Il passaggio dal mondo dell'umano al mondo dell'animale è divino e quindi assai sottile e, come dice Canetti, "ci si poteva trasformare in qualsiasi cosa, e si aveva anche il potere di trasformare altri."

La bestia col nome prendeva per l'uomo sardo connotati umani e successivamente divini, non era più un animale ma un'effigie, un totem.

"Nome e animale si fondono e si confondono e l'animale non è più solo animale e il nome non è più solo un nome, ma nasce una duplice entità —dice Canetti— un animale trapassa in un uomo e l'uomo diviene altro da uomo".

Canetti sostiene che "ognuna di queste entità è al tempo stesso uomo e animale; e si comportano sia come uomini, sia come animali di una determinata specie, e fungono da antenati per gli uni e per gli altri".

L'uomo sardo nella maschera ritualizza la sua originaria e preistorica duplicità, il trapasso del suo progenitore animale in uomo e il divenire dell'uomo in animale o in dio.

"La maschera si distingue per la sua rigidità", dice Canetti, "essa sostituisce a un gioco di espressioni una perfetta rigidità e costanza e vieta a tutti di entrare nel proprio animo".

Nello scenario dei Merdules di Ottana, sia Sos Merdules che Su Boe (toro) vestono le stesse pelli, si diversificano nella maschera. La maschera dei Merdules è antropomorfa, la maschera de Su Boe invece ha le sembianze di un toro,